



MALA FRANCESA

Hemos recibido algunos periódicos de Europa hasta el 28 de Julio, traídos por el *Salvadora* que fundó anteanoche; esto es: avanzando dos días el correo traído por el *Buenos-Aires*.

Pocas noticias, como de estación veraniega. He aquí algunas que no carecen de interés:

EL EXODO DEL PAPA.

Noticias postales que publican los periódicos franceses, aseguran que son varios los municipios españoles que han dirigido mensajes á Su Santidad ofreciéndole refugio, si se decidiera á abandonar á Roma.

Segun el *London and China express* del 26 de Julio, el Gobierno español ha prevenido á los municipios que abstengan de excitar á S. S. á que salga de Roma y vaya á domiciliarse en sus demarcaciones.

Escriben desde Roma diciendo que los embajadores y representantes de las potencias cerca de la Santa Sede han ofrecido á Leon XIII, en nombre de sus respectivos gobiernos, escoltarle en caso de que se decida á salir de Roma; los delegados de las naciones europeas cerca del Quirinal, á su vez, han solicitado explicaciones sobre la vigilancia de que el Vaticano es objeto.

En cuanto á las probabilidades del abandono de Roma por la Santa Sede, se acentúa más y más el rumor de que el Padre Santo saldrá de la capital de Italia, si las circunstancias lo exigen; así se ha expresado el Pontífice á una comisión del capítulo de Letran que se le presentó á darle las gracias por los trabajos de restauración ejecutados en esa basílica últimamente.

El cuerpo diplomático extranjero está alarmando por la vigilancia que el gobierno de Italia ejerce cerca de la Santa Sede.

FRANCIA.

Ciento dos baulangistas, oficiales del Ejército, han sido degradados y castigados de varios modos.

HOLANDA.

Una comisión japonesa compuesta del general T. Ozawa y el coronel Oichira ha llegado á El Haya, y se propone visitar los establecimientos militares todos.

LONDRES.

El general Grenfell telegrafía que los derroches están completamente derrotados. Sábese que el Rey Milano ha vuelto á Belgrado.

ESTADOS-UNIDOS.

El terrible incendio de Spokane Falls (Nueva-York) ha ocasionado una pérdida de \$ 16,000,000. Terribles temporales de agua han desfogado sobre Chicago y otros sitios.

OFICIAL.

RECAUDACION POR CEDULAS EN OILOLO

(Gaceta de ayer).

GOBIERNO GENERAL DE FILIPINAS

Manila, 29 de Agosto de 1889. De conformidad con lo propuesto por la Intendencia general de Hacienda, este Gobierno general decreta lo siguiente: Artículo 1.º Con el fin de normalizar la recaudación de la cédula personal de la clase del 2.º grupo en la provincia de Iloilo, y de realizar los cuantiosos re-

zagos que resultan por tal concepto, queda encomendada esa recaudación desde 1.º de Setiembre próximo, al Administrador de Hacienda pública de dicha provincia.

Art. 2.º El Gobernador P. M. de Iloilo, prestará su mas decidido apoyo al indicado funcionario, para el mejor éxito de la acción recaudadora que á-birá emprendiendo, debiendo igualmente hacerlo así saber á los Gobernadorcillos y demás municipios de la referida provincia, quienes le facilitarán cuantos auxilios reclame y juzgue necesarios. Dese cuenta al Gobierno de S. M., publíquese en la "Gaceta de esta Capital, y vuelva á la Intendencia general de Hacienda á los efectos que procedan.

WEYLER.

TELEGRAMAS DE MADRID QUE PUBLICAN AYER LOS COLEGAS.

(Del Diario.)

Madrid, 30 agosto, 6'35 p. m. Firmado Real decreto aprobando reformas en enseñanza primaria Archipiélago.

Creada una Escuela música Manila. Admitida dimisión Capitan general Madrid, Goyeneche.

Nombrado en su lugar Rodriguez Arias Escalera.

(De El Comercio.)

30 agosto 11'40 t. El submarino Peral admirable en las pruebas de marcha en mar libre y disparando torpedos; tribútele gran ovación la escuadra italiana que se halla en Cádiz.

S. M. el Rey D. Alfonso XIII y S. A. R. la Princesa de Asturias están acatarrados. Estoy fuera de Madrid.

Moham.

NUESTRO COMENTARIO.

Las pruebas del submarino Peral son las de sus condiciones marinerías en mar abierto, que el laborioso inventor quiso verificar á mediados de Julio, y no pudo llevar á cabo por dificultades extrañas á su voluntad, y al personal y material que tiene á su disposición; de las cuales dimos una idea entre las noticias postales que trajo el *Buenos Aires*.

Prueban nuestra conjetura los antecedentes expresados, el contexto literal del telegrama de *El Comercio*, y el diligente Moham aplazó tres días esa noticia, que dió el *Diario* del jueves por telegrama del 27.

Seguro ya el Sr. Peral de su buque á flote, en cuanto á su andar y maniobras puramente militares, pronto se dedicará á los ensayos submarinos, que significarán la completa y realmente admirable solución del problema, para cuyo autor no vemos distinciones bastantes como recompensa oficial la gratitud de la Nación no le faltará seguramente.

El Sr. Rodriguez Arias, de quien habla el telegrama el *Diario* es el que declinó el honor de formar parte del Ministerio, cuando se encargó del de la Guerra el Sr. General O'Rian.

EN SAN AGUSTIN.

Numerosa concurrencia acudió ayer domingo á la iglesia de San Agustín donde se dijo una misa solemne, siendo muy afinada la orquesta y numerosas las voces que la ejecutaron.

Ocupó la Cátedra sagrada el Muy R. P. Fr. Miguel Coco, Predicador general de la Corporación, y en un bellissimo discurso mostró las excelentes condiciones que le adornan como orador sagrado, haciendo de modo acabado y con frase galana la historia de un símbolo de la Orden, la Correa, y de la evangelización de estas Islas en la que los RR. PP. Agustinos se han tomado gran interés desde el día en que puso el pie en estas Islas el primer religioso, el célebre P. Urdueta. Tuvo tan bella oración, pensamientos sublimes por su concepto y fué matizada con figuras que realizaron el

valor del notabilísimo sermón que el P. Coco ha predicado, indudablemente, uno de los mejores que le hemos oído.

Para dar una idea citaremos un hermoso pensamiento suyo: comparó á las Islas Filipinas con un puñado de brillantes que la Virgen de la Consolación guardaba en sus preciosas manos y que al arrojarlas á la Tierra se esparcieron en el sitio que ocupa este Archipiélago; llamado el Santo Onispe de Hipona por la Virgen, le demostró el regalo que había hecho á la Tierra y le recomendó que aquellas piedras del valioso diamante las pulimentara y diera forma para que con sus rayos atrajera las miradas del mundo y su fé y religión le sirvieran de ejemplo; figura poética en que indica que los PP. Agustinos fueron los designados por la Providencia para ser los primeros religiosos que con la misión de evangelizar pisaran el suelo filipino.

Grandes ha sido los elogios que del joven predicador hemos oído hacer, á muchas personas ilustradas que entre el numerosísimo auditorio estaban.

Nosotros, con tal motivo, le enviamos nuestra más cumplida enhorabuena.

Misa de requiem.

El miércoles probablemente, se dirá en la iglesia de Sto. Domingo, por el M. R. P. Director de la *Misera de Sto. Tomás* una misa de requiem por el eterno descanso, del que en vida fué miembro de dicha Congregación, el joven alumno de 1.º año de Derecho D. Manuel Bores (q. e. p. d.), que falleció en Junio último.

Al acto asistirán los individuos de dicha Congregación y las personas de la familia y amistad del finado que desearan concurrir á ese acto, que honra á los jóvenes que forman esa asociación, por lo que significa el laudable recuerdo que dedican al que fué su cariñoso y buen compañero.

PP. Capuchinos.

Ha sido reconocido como Procurador general en Madrid de los PP. Misioneros de Carolinas y Palaos, el R. P. fray Francisco de Amoravita, según Real orden de 15 de Julio último, que publica la *Gaceta* de ayer.

Investidura solemne.

En el acto académico que tendrá lugar pasado mañana en el Paraninfo de esta Universidad, se investirá de licenciados en Derecho Civil D. Melcio Montañola; en Farmacia, D. Agustín Gil y Arsuilo y D. Ramon Fernandez y Gumila, además de los que ya hemos citado.

El M. R. P. Fr. Evaristo Arias, nombrado últimamente Prior del convento de Sto. Domingo, recibirá la bula de Doctor en Sagrada Teología, por lo cual le felicitamos y felicitamos también á los licenciados.

El discurso de gracias lo dirá el R. P. Arias, estando encomendado el de petición al Sr. Camus.

VELADAS AGRADABLES.

Anteanoche, y con motivo de celebrar sus días D. Ramon Montañez, contrastista de arrastres de la aduana, se vió muy concurrida la casa de dicho señor por sus numerosos amigos, obsequiándole sus dependientes con una función que se dió en escenario levantado en el zaguan de la casa, por la compañía Barbero.

Representáronse tres picecitas que fueron muy aplaudidas por la concurrencia, que á altas horas de la noche abandonó la casa de los Sres. Montañez, muy complacidos todos de la amabilidad de los dueños de la casa.

Anteanoche también, y en casa de los Sres. Lopez, se reunió numerosa y distinguida concurrencia, pasándose allí varias horas muy agradables.

Se bailó mucho, se cenó bien y la

animación no decayó un solo momento hasta bien entrada la madrugada.

También hubo, en los intermedios del baile, suquito de concierto.

Las Srtas. Cortés y Gelves tocaron, á rurgos de la concurrencia, dos selectas piezas de concierto, con exquisito gusto la una, con académica corrección é incomparable maestría la otra.

También se dejó oír, ejecutando una *cancion morisca* por él compuesta, el distinguido profesor D. José M. del Castillo, poco ha llegado, en el *Buenos Aires*, y que demostró buena escuela, digitación limpia y gusto, ser, en suma, un excelente pianista.

La bella Sra. de Lopez, que celebraba sus días, hizo los honores de la casa de modo admirable.

El sufragio femenino.

Por solos tres votos ha fracasado en el Senado francés el proyecto de ley, ya aprobado por la Cámara de Diputados, estableciendo que las mujeres matriculadas como comerciantes é industriales, tengan voto, al igual que los hombres en las elecciones de los Tribunales de Comercio.

Se cree que el año que viene será ley este proyecto, y el primer paso para que las mujeres jefes de familia tengan también el voto político.

En honor á Benavides.

En el próximo correo de las *Mensajerías* se espera el pedestal de la estatua que en honor al Sr. Benavides se ha de levantar en la plaza de Sto. Tomás, el que no se fué á pique en el vapor *Anadár*; en dicho vapor solo venía la muestra en madera para modelo y guía en la colocación de aquel.

Es probable que se inaugure dicha estatua el día del Cingulo de Sto. Tomás, Enero del año próximo, por más que haya quien asegure que tal solemnidad se verificará en Noviembre próximo, el 25, en que celebra la Universidad la fiesta de su Patrona Sta. Catalina, Doctora, celebrándose el suceso con festejos é iluminaciones con luz eléctrica el frente de Sto. Tomás.

Visita.

Acompañado del Subdirector de Administración civil, visitó el viernes por la tarde el Excmo. Sr. General Weyler, la fábrica de tabacos de Malabon denominada "La princesa" donde parece que S. E. tiene el propósito de instalar el proyectado Manicomio.

Torre de la Catedral.

Se ha comisionado al arquitecto don Luis Céspedes para la traslación y reedificación del campanario de la Catedral.

Segun hemos oído, parece que una vez aprobado el presupuesto para dicha obra, el Sr. Céspedes presentará un proyecto para construir una torre de hierro, que por sus condiciones reuna todas las garantías de solidez y ornato combinadas, en país de frecuentes conmociones geológicas.

Los cuadrilleros.

Parece que hay el proyecto de reformar la organización de los cuadrilleros, y para ensayar la nueva organización se ha remitido al Gobierno civil de la Pampanga el proyecto.

En esta reforma, en vez de llamarse cuadrilleros, se denominarán *guardas municipales*.

Hace tiempo que está indicada la necesidad de la reforma, cambiando los cuadrilleros por una especie de Guardia rural, asoldada, aunque muy económicamente, en menor número que aquellos, y á ser posible, la podrían formar soldados de la Reserva, habiendo en cada provincia un oficial inspector del instituto.

Sesion.

Ayer mañana á las diez, se reunió en sesion la Real Sociedad económica de amigos del país, para tratar, entre otros asuntos, de una carta de pésame á la se-

ñora doña Ella Pauli viuda de Vidal, por la pérdida que acaba de sufrir.

Canciller.

Ha llegado en el *Peluse* el canciller de Francia Mr. Mercinier, con su señora. Viene á reemplazar aquel á Mr. Fradin.

Agua potable.

Parece hay el proyecto de llevar el agua de Carriedo al pueblo de Malabon, habiéndose ya solicitado la competente autorización, para verificar los estudios previos á la realización de las obras.

El azúcar en Inglaterra.

Segun noticias postales recibidas ayer, sin duda explicación de las telegráficas que han causado baja reciente en la cotización, el sindicato del Continente ha retirado su concurso del mercado especulativo de remolacha, causando una crisis en la presente cosecha y en la nueva una baja rápida en los precios. Este cambio completo é inesperado, coincidiendo con grandes arribos, ha causado una confusión completa en el mercado de azúcar, pues el comercio prefiere esperar el resultado del mercado especulativo. Por lo tanto la demanda del refinado y crudo ha disminuido mucho y las operaciones son limitadas.

ENTRE PARENTESIS

UNA PAGINA EN BLANCO.

Ella, sin ser de una hermosura de esas que llaman la atención de todo el mundo, era lo suficientemente bonita para que se fijasen en ella.

Instruida, y de una educación esmerada, era de un trato exquisito; su alma, conservaba esa atmósfera pura, de inocencia, que por desgracia, tanto escasea en la generalidad de las muchachas del día.

Hija de padres pobres, pero... honrados, estos la obligaron á contraer un matrimonio de conveniencia, y tócame por marido el viejo general Bombardon.

Bombardon era la antítesis de Hortensia (pidió no incluyesen en la escala de reserva, y fué con su mujercita á instalarse en sus posesiones, sitas en una provincia de Levante, que por discreción no nombramos. Allí la vida, era monótona y triste: Hortensia, se la pasaba cuidando á su marido, arreglando sus pájaros y sus flores, y por las tardes, se ocupaba en alguna labor de adorno, ó si venía el doctor Garrocha, jugaba al tresillo con él y con su marido.

Ella, era la inocencia en su estado más puro. El había sido el prototipo de la vida borrascosa, de un muchacho, rico, joven, elegante, y de ingenio.

Después de su matrimonio, Bombardon, pidió no incluyesen en la escala de reserva, y fué con su mujercita á instalarse en sus posesiones, sitas en una provincia de Levante, que por discreción no nombramos. Allí la vida, era monótona y triste: Hortensia, se la pasaba cuidando á su marido, arreglando sus pájaros y sus flores, y por las tardes, se ocupaba en alguna labor de adorno, ó si venía el doctor Garrocha, jugaba al tresillo con él y con su marido.

Esta clase de vida, para otra hubiera, sido un martirio perpetuo; pero Hortensia agena á las cosas del mundo y á sus maldades, le parecía que esos eran los únicos goces del matrimonio, y que su misión ya estaba cumplida.

¡Pobre Hortensia!

Una noche, ya tarde, cuando el doctor se retiraba, oyó Hortensia que él y su marido cuchicheaban, la miraban y se sonrían.

Ella, sin saber porque, se puso colorada como un pavo. ¿Pues que, el que estuviera enferma aquella noche, y se lo hubiera dicho al médico, era razón para que se burlasen de ella? No fin aquellos cuchicheos terminaron, diciendo el doctor ya en la puerta de la antecámara: —Nada, nada, general. A los baños, y felicidades.

Se estrecharon fuertemente las manos y después del último saludo, Bombardon fué á sentarse al lado de su mujercita.

—Te gustarías, que fuésemos á veranear este año,—preguntó á Hortensia.

—Ya lo creo,—contestó ésta, dando muestras de gran regocijo.

—Pues desde mañana puedes ir preparando los equipajes.

—Y ¿dónde iremos?

—A... ya te lo diré mañana,—contestó el general, con la suavidad de un manojó de ortigas.

Se nos olvida decir, que Bombardon era celoso como un turco, y que sus celos eran su tormento y el de su pobre mujer, de la que estaba convertido en espíritu constante. Tenía un librito verde en el que había ido anotando todas las mañanas, artes intrigas y jugartadas de que se había valido en su época de calavera para jugarla á los padres, maridos ó hermanos poseedores de algun beldad, en aventuras del mismo color que su librito.

Su única pesadilla era que en este libro, había una hoja en blanco.

Excuso decir á Vds. que siendo él tan marrullero, y ella tan candorosa, tenía muy cuidado de guardar el tal librito siete estados bajo de tierra.

Aquella noche, que recetó el médico los baños, en un momento de expansión y de buen humor, Bombardon tuvo la debilidad de enseñar su famoso librito verde al doctor y job casualidad, después de leído y comentado, se le guardó en el bolsillo, y se la olvidó ocurrir en su acostumbrado escondite.

Aquella misma noche, empezó Hortensia á sacar ropas, á doblarlas y prepararlas, para el día siguiente, en inmensos baules ingleses, ir arreglando sus toilets de playa, de paseo y de baile; y como en el matrimonio los bienes son comunes, se encontraban revueltos entre el raso, las cintas y el encaje; de un traje verde musgo, el frac negro de su marido, y al lado de una capotita color de rosa, adornada con punto de Alençon, un estuche de navajas de afeitarse; todo, como es natural, en el más perfecto desorden.

Al día siguiente, su tarea de hacer el equipaje, estaba por terminar; su marido había salido á tomar los billetes sleeping-car para su proyectada excursión; ya iba á cerrar los baules, cuando vió, tirado sobre una silla, el batio de su marido, prenda para él imprescindible. Lo cogió y como mujer asada, lo dobló cuidadosamente para evitar se arrugase; pero al hacerlo, notó que la tal prenda, pesaba de un modo extraordinario.

Curiosa, como toda mujer, buscó la causa de aquel efecto y....

¿Y qué dirán Vds. que halló?

Pues el famoso librito verde, con su página en blanco, y todo.

Con decir á Vds. que le leyó de la cruz á la fecha, y que los colores de su rostro pasaron, del blanco pálido de la gardenia al rojo encendido de la amapola, podrán formarse idea de las distintas emociones, que harían palpitar su corazón.

¿Qué era su vida, comparada con los nuevos horizontes, que ante ella se descubrían?

Un charco, comparado con el Océano. En su vida actual, monótona, triste, su juventud y su hermosura unida á un anciano decrepito, todo, era melancólico, negro y ridículo; la vida de placeres, que la hizo adivinar la lectura de aquel librito, después de asombrarla, que existieran cosas que ella ni sabía, ni siquiera podía soñar, se presentó á sus ojos bajo un prisma de color y armonía, llena de hermosura y de dichas. La mujer coqueta, se reveló en la niña, y al fijar sus hermosos ojos, húmedos de una emoción que no se explicaba, en aquella hoja en blanco que tanto atormentaba al general Bombardon, brilló una maldiciosa sonrisa en sus labios.

Carlos era joven; de veinte y tantos años, rico y artista de corazón, había ido aquel año á X... punto donde se seguirán desarrollando los episodios de nuestro cuento, para hacer el boceto de un cuadro titulado *En la playa*.

Alto, elegante, rubio y con unos ojos azules, que parecían dos jirones del manto de una Madona, era un tipo de belleza

—Que Teresa esté apesadumbrada, se comprende fácilmente, dijo Mad. Kwas; ella sobre todo, que tiene tanto orgullo. No querfa casarse el mismo día que su hermana por tal que no la vieran acompañada de su nuevo cuñado. Su tío Blondel, y su padre la han obligado, sin embargo, á ello.

—¿De modo que los veremos bajar todos juntos de la casa Ayuntamiento? objetó la señorita.

—No, repuso M. Kwas; Teresa y Pottewal se casarán primero. Una hora después su tío Blondel llegará de Scherbeck con dos coches, y entonces vendrá, á su vez, Herminia.

—Pero ¿cómo podéis saber todo esto, M. Kwas?

—Sé más aún. Después del casamiento, Herminia se irá con su tío á Scherbeck. Su boda se hará allí, y la coctea su tío.

—Bien lo ha merecido, murmuró una de las señoritas. ¡Atrojada de este modo de casa de sus padres!

—No, no es esta la razón. Es para satisfacer á Teresa, que sería capaz de insultar al esposo de su hermana. Y demás, el avaro de Romys encuentra en esto una gran ventaja, dijo la vieja.

—¿Pero no asistirán los padres de Herminia á su boda? ¿Qué vergüenza para ella!

—Todo esto está también arreglado. Mad. Romys vá á Scherbeck.... Me parece que oigo el ruido de un coche.... Mirad; la gente se crloca contra la pared de la casa del Ayuntamiento. Hélos aquí Vamos á ponernos más cerca.... ¿queréis? Quiero ver la cara que pone Teresa.

matrimonio, la mano de Pottewal temblaba ligeramente; Teresa firmó sin titubear y con un solo rasgo de pluma. La ceremonia concluyó y todos se alegraron. El esposo dijo á su mujer con voz dulce y alegre:

—Teresa, querida esposa, ya nos pertenecemos el uno al otro para toda la vida. ¿No ha latido tu corazón al pronunciar la eterna promesa?

—¿Qué fastidioso estás contestó con aire de mal humor. Mira lo que haces: el público nos observa. No somos ningunos niños; por lo tanto no debes reírte así; acuérdate de que somos personas de cierta clase.

El pobre de Pottewal trataba de promover alguna conversacion familiar con su mujer con palabras afectuosas, pero la frialdad de ésta lo había desanimado.

Sin decir nada, condujo á su cara mitad hasta el coche... los caballos piafaron, el látigo crugió y los recién casados desaparecieron detrás del ángulo de la calle de la iglesia.

La multitud reunida delante de la casa del Ayuntamiento se agitaba, circulaba y hablaba alto; pero nadie abandonó su puesto, aun cuando ya había pasado más de una hora sin que ocurriese nada que llamara la atención general.

—¡Escuchad! Aquí están... Los coches llegan por el camino de Bruselas, exclaman; van á buscar á la novia y estarán aquí al momento. Poco después, dos magníficos carruajes se pararon delante de la casa del Ayuntamiento; la multitud se precipita y se aprieta; todos quieren aproximarse para ver de cerca á la novia, á quien no conocían.

Del primer coche salió una joven, cuya aparición hizo cesar toda la bulla. Las rosas del pudor coloraban sus mejillas; en sus hermosos ojos azules brillaba el orgullo de la felicidad. Parecía que el gozo que sentía su alma se reflejaba en los espectadores, pues en todos los semblantes se advertía la misma sonrisa de admiración y de simpatía. Estaba hermosa, adornada con el solo lujo de una elegancia virginal. Una corona de azahar se entretegia con sus cabellos rubios y un velo de encaje cubría su cabeza, cayendo sobre sus hombros. Se vistió, de raso blanco brillante, iba medio cubierto por una gasa color de nieve mate.

Un ruidoso murmullo se oyó entre la multitud; el novio había bajado del segundo coche. El público examinó la fisonomía del hombre de quien se había hablado tan mal desde hacía dos meses en Darlingen.

—¿Con que es este joven elegante, con ese hermoso semblante, esa alta estatura y ese sello de nobleza en su aicha frente?...

Este murmullo de aprobación significa que lo encontraban verdaderamente digno de la hermosa Herminia Romys.

En aquel momento muchos concurrentes se arrepentían de haber vestido tanto veneno sobre el hombre cuyo exterior les inspiraba ahora tanto respeto y tanta simpatía.

Ernesto Decock y Herminia se miraron, y el rubor de la emoción coloró sus rostros.

Esta mirada conmovió á los asistentes, pues en ella dos almas se habían comunicado y Dios había permitido que todos leyeron en sus corazones, poseídos de buenos sentimientos, una acción de gracias al Todopoderoso

!!!NOVEDAD!!!

PARA
FAMILIAS É INDUSTRIALES

MAQUINAS PARA COSER

LANZADERA OSCILANTE NUEVO MODELO

QUE DA

1300 PUNTADAS POR MINUTO

se adquieren unicamente

PAGANDO

10 REALES SEMANALES

en

LA COMPAÑIA FABRIL SINGER

Escolta 9--Manila.

Iloilo--Calle Real.

J. CODINA Y C.

IMPORTADORES EXCLUSIVOS EN FILIPINAS DE LAS CASAS MAS IMPORTANTES DE ESPAÑA.

VENDEMOS (al por mayor) á los precios más limitados del mercado.

Vinos legítimos Navarros, de Corella y de la Solana; (se recomienda la clase por no tener otro que le compite) en octavas de 4 @ á \$ 13; en cuarterolas de 8 @ á \$ 23; en medias pipas de 16 @ á \$ 44, (se garantiza la cabida.)

Vino tinto para mesa legítimo de Alicante; clase especial para Filipinas, sin alcohol, (tipo Burdeos) en cuarterolas de 7 1/2 @ á \$ 18; en medias pipas de 15 @ á \$ 34, (se garantiza la cabida.)

Vino tinto para mesa corriente; en cuarterolas á \$ 17; en medias pipas á \$ 32.

Vinagre de yema legítimo y puro en cuarterolas á \$ 15; en medias pipas \$ 28.

Vino Rancio Alella añejo (exclusivo y á propósito para enfermos) barrilitos de 1 @ á \$ 6.

Papel catalan 1.a á \$ 4-50; 2.a 3-50; 3.a 2-50; y 4.a á \$ 2; (Descuento del 5 al 10 p% segun pedido.)

Conservas de frutas; Melocoton, Pera, Ciruela, Mirabeles caja de 24 latas surtidas á \$ 4-50.

Id. id. verduras; Alcachofas caja de 48 latas á \$ 9; Zetas á \$ 20; Espárragos caja de 24 lata á \$ 6.

Id. id. carnes; Salchichas catalanas y Lomo caja de 48 latas á \$ 32 y 30.

Id. id. pescados; Sardinias en aceite caja de 100 1/4 á \$ 10, Sardinias en aceite sin espina á \$ 17 caja de 100 1/4.

Id. id. surtidos caja de 72 1/2 latas á \$ 25; calamares en su tinte caja de 72 1/2 á \$ 22; idem 75 1/4 á \$ 14.

Manteca de cerdo pura blanca refinada de América latas de 32 libras á \$ 6 ... } Especial pa-
Aceite de oliva refinado y puro latas grandes de 38 libras (1 1/2 @) á \$ 4-50. ... } ra Panade-
Mantequilla asturiana "La covadonga" caja de 96 latas de 1 libra á \$ 36 ... } ros y confi-
Id. id. id. 48 latas 2 libras á \$ 34. ... } teros.

Ron Bacardi (La bebida mas sana para los paises cálidos) á \$ 8-50 caja. (Desc.º del 5 al 10 p% segun pedido)
Anís del Gorrion caja de 12 botellas de 1 litro á \$ 9; la misma clase doble refinado á \$ 11-00 } El mejor co-
" 12 " " " " \$ 6; id. id. \$ 8. } nocido hasta
" 14 " " " " \$ 10; id. id. \$ 12. } hoy dia.
Anís escarchado, Cognac escarchado, Rosa escarchado, Menta escarchado y Ron escarchado.

Tejidos de punto en camisetas y calcetines de todas clases y precios.

Cepillos para todos usos y clases.—Espejos grandes y pequeños.

Perfumería de todos gustos, en jabones, extractos etc. etc. (Por \$ 10 manda mos un surtido variado en cajitas.

AVISO.

Con el fin de facilitar mas á los comerciantes de provincias, admitimos en pago de los pedidos que nos hagan, artículos y productos de Filipinas, al precio corriente del mercado.

J. CODINA Y C. -- Oficinas escritorio calle Barcelona 3 (Binondo)--Manila.

culo, dijo indignada su mujer.
—No, no, learé, replicó. Estamos aquí lo mismo que en un entierro; creo que es muy natural reirse en una mesa de boda.
Teresa se puso muy encarnada de vergüenza, ó de cólera, por la resistencia de su esposo. No dijo nada más y bajó los ojos.
Pottewal desdobló su papel, y como se había aprendido de memoria la poesía, leyó con voz firme:

EL ELOGIO DEL MATRIMONIO CANCION COMICA EN TRES COPLAS

Primera copla

Allá, en el tiempo de antaño,
en que dispuso el destino
que hablaran los animales,
y en paz en el paraiso
vivían Adán y Eva
sin temores ni peligros
ella, en su inocencia cándida
no llevaba más vestido
que la verde hoja de parra.....
Más su candor se deshizo
bien se sabe ¡ah! qué desgracia!
no bien Adán un mordisco
tiró á la fatal manzana
que ha causado su suplicio.

Pottewal interrumpió su lectura y miró con extrañeza á su alrededor. Solo oyó un murmullo de desaprobacion. Las señoras se sonrojaban y se cubrían la cara. Teresa refunfuñó reconvencciones ininteligibles.

—Proseguid, M. Pottewal, proseguid exclamó el caballero que estaba colocado á su lado.
El marido volvió á continuar su lectura,

Allá, en el tiempo de antaño, etc.
Gritos de indignacion se oyeron en la sala del festin; Teresa, arrancando el papel de manos de su esposo, lo hizo mil pedazos. Sus ojos se llenaron de lágrimas de rabia, y arrojó sobre el infeliz lector una mirada tan feroz como si fuera á devorarlo.

—¡Qué modales! ¿Es posible? ¡Esto es insostenible! murmuró Teresa.

Y sus labios temblaban de cólera.
Pottewal no comprendía el motivo por el cual lo miraban con tanta cólera y desprecio. Quiso excusarse diciendo que no había creído ver en esta poesía sino una broma inocente; pero que, sin duda, el poeta lo había engañado. Pidió perdón á los convidados y á su querida mujer, y se volvió á sentar completamente abatido y desanimado.

A esta escena siguió un largo silencio.
Las señoras se hablaban al oído, haciéndose la situacion cada vez mas penosa para Pottewal, y muy violenta para los demás concurrentes.

Romys, por fin, dió el órden para que enganchasen los coches.

Teresa, levantándose, se despidió de sus padres con palabras desabridas.

Pottewal, mientras tanto, abrazó á su tío y á su tía, conmoviéndose hasta tal punto que las lágrimas corrían por sus mejillas.

Los convidados desearon á los esposos un viaje feliz y salieron de la sala para cambiar de vestidos y prepararse para la contra-caminata que tenían que hacer.....

años; sus pálidas mejillas estaban ahora sonrosadas; su mirada tenía brillo; y hablando con expresion, volvía á tener la amabilidad y el interés de otras veces.

El tío Juan y la tía María, en frente de los jóvenes esposos, triunfaban como vencedores, esparciendo sus miradas con una especie de orgullo alrededor de la sala, y estimulando á los concurrentes á que se animasen tomando parte en sus satisfacciones.

Juan, restregándose las manos con satisfaccion, decía al oído de su hermana con profundo entrecamiento:

—¡Oh, querida hermana, que hermoso dial no es verdad? ¡Qué felicidad experimentó! ¡Habrán sido mas dichosos en el Paraiso terreno que lo que somos nosotros ahora? Mira á Herminia; la dicha resplandece en sus ojos. Pues no digo nada de este pobre Ernesto. ¡Quiera Dios que no pierda el juicio!

Un hermoso joven, de cabellos negros y ojos expresivos, se levantó para cantar una cancion en honor de los recién casados. Era un amigo íntimo de Ernesto, abogado y poeta. Con este motivo se aplacó el ruido, y todos prestaron atencion.

Con voz conmovida y acento expresivo cantó unas lindas coplas de aire conocido.

El estríbilo se repitió con entusiasmo por todos los convidados, y grandes aplausos hicieron estremecer la casa.

Conmovido M. Decock, se levantó precipitadamente, corrió hacia su amigo el abogado poeta y lo estrechó en sus brazos para darle las gracias por las nobles y bellas palabras que acababa de pronunciar.

Eran, por lo tanto, parientes y allegados que, aunque contrarios en sus pareceres y sus acciones, se comprende que gustaban de la inmovilidad aun entre las mismas familias.

M. Romys vigilaba, sobre todo, con esmero; cuando el plato de un convidado estaba vacío, llamaba á gritos á los criados para que los sirviese, diciendo:

—¡Un poco más de pavo para esta señora! ¡Un poco de relleno para este caballero! ¡Vamos! ¡Vamos! es preciso comer. ¡No me hagais creer que lo que hay en la mesa no es de vuestro gusto; un poquito mas, aun cuando no sea mas que por complacerme!

De esta manera M. Romys, con sus incansables instancias, obligaba á sus convidados á comer mucho más de lo que les exigía el apetito. Pero no era tan pródigo con respecto á los vinos; apenas de tiempo en tiempo, y despues de largos intervalos, pasaban en bandejas algunas copitas de licor estimulante. Había convidados que veían agua, porque tenían sed, y por necesidad.

Un caballero; inclinándose hacia su vecino; le dijo al oído:

—En la fonda del *Elefante coronado* ha encargado la comida por contrata, y por lo tanto, quiere que reventemos á fuerza de comer; pero como el vino procede de sus mismas bodega, por eso nos deja morir de sed. ¡Qué maldito avaro!

La mayor parte de los convidados estaban quietos; sólo algunas señoras mayores iban todavia atrasadas. La conversacion se reanudó.

—Me gustan mucho los pavos trufados, dijo un caballero, que parecia ser muy gordo,

EL MINDANAO

6--ESCOLTA--6

JAMONES curados de Vich---JAMONES curados de la Sierra de Ronda.---TOCINO fresco de Vich.---SALCHICHON de Vich.

CHORIZOS secos de Extremadura en sartas.---TOCINO en salmuera de Extremadura.

JAMONES legitimos de York.---TOCINO legitimo de York.---SALCHICHON fresco de Lyon.

A. M. PABALAN.

LA ESTRELLA DEL NORTE

DE

LEVY HERMANOS

Proveedores de la Real Casa y del Real Palacio de Malacañang

Joyeria, Relojeria, Objetos de plata.

Brillantes sueltos de todos tamaños y precios.

Gran surtido en objetos de fantasia.

Nueva remesa de Pianos LEGITIMOS de M. F. Rachals y de G. L. Nagel,

Cajas de hierro para caudales de Feliz Allard de Paris de todos tamaños.

—Está muy bien preparado, dijo una señora anciana.
—Pobres dientes míos, dijo otra; no sé cómo mascar.
—¡Qué hermoso tiempo! ¿no es verdad? exclamó desde lejos uno que la daba de tener talento.
—Habrá tormenta; pues las moscas pican mucho, dijo una señora.
—Según dicen, las patatas van á perderse. El calor las perjudica mucho, añadió otro.
—Todas las legumbres están muy atrasadas dijo otra voz.
—La falta de agua es lo peor; mi marido no quiere afeitarse con agua de la cisterna.
—¡Ahl! ¡ahl! que se deje crecer la barba, pues es cosa que se va haciendo muy de moda.
—Sí, tratado de dejársela. En la actualidad no está muy guapo, pero antes estaba horrible.
—¡Ahl! ¡ahl! M. Cortbeem con barba; daría diez francos por verlo.
—Decídmelo, ¿sabéis si es verdad que los fondos austríacos han bajado 1 por 100, y bajarán todavía más?
—Las bulleras suben notablemente...
De esta manera la alegría de la boda pasaba de una á otra conversacion.
Teresa Romys comió muy poco; tenía la cabeza erguida y presentaba una fisonomía impenetrable y seria. A veces le dirigían la palabra. Un caballero que estaba sentado junto á su marido, le dió algunas bromas alegóricas, esforzándose para hacerla sonreír; pero ella no se dió por entendida, manifestando estar descontenta de aquella confianza.
Pottewal se volvía con frecuencia hacia su

Hacia mucho tiempo que duraba aquella agradable fiesta, y servían los postres. Solo se oían en el comedor el bullicio de conversaciones animadas palabras alegres, y los deseos de felicidad se comunicaban de un extremo á otro de la habitacion.
La animacion crecía por momentos. El vino no se escaseaba, y á cada momento los jóvenes dirigían apasionados brindis á los recién casados, palmoteando y chocando los vasos.
Hermínia, la hermosa desposada, estaba en medio de la mesa junto al hombre que era objeto de su amor y de su orgullo. La expresión de su semblante era extraordinaria, y dejándose arrastrar por sus dulces ideas, ni siquiera sabía lo que pasaba á su alrededor. Sus ojos humedecidos brillaban en su semblante, iluminado de un gozo inmenso. Cuando dirigió sus ojos hacia su marido, temblaba visiblemente de respeto y de amor.
¡Niña feliz! Sus ensueños se habían realizado, más apenas podía creerlo; la alegría, los sinceros parabienes de los amigos, la comovieron tan profundamente, que casi la hacían perder el sentido.
Ernesto no estaba ménos conmovido, y una dulce sonrisa se pintaba en su semblante; su corazón se oprimía, y apenas podía hablar.
"Hermínia, mi adorada Hermínia," es lo único que pudo decir, y estrechó tiernamente la mano de su esposa.
Mad. Romys, sentada junto á su hija, era la más feliz de las madres.
Era, quizás, la más contenta de todos los convidados. ¡Qué transformacion produjo en ella la alegría! Se había rejuvenecido en veinte

M. Juan Bondel había hecho derribar un tabique de madera que dividía dos salas; de este modo formaban una pieza espaciosa, á la que daban luz una infinidad de ventanas anchas, adornadas con olorosas flores.
Alrededor de una gran mesa se hallaban sentados, pocos más ó ménos, cuarenta convidados; todos conocidos de Bondel y de su hermana, amigos de Ernesto Decock, amigas que Hermínia había conocido á cuando estaba en Schaeberck, y á quienes no había dejado de ver con frecuencia. Junto á cada convidado anciano estaba sentada una joven y junto á cada señora de edad un joven. Mezcla feliz de los años, que atempera el ardor de los corazones jóvenes y derrama en los ancianos una nueva vida. Bonitas cabezas coronadas de flores, ojos donde brillaba la inteligencia, lábios en los que la sonrisa de las dulces alegrías parecía que brillaba para siempre. Tal era el golpe de vista encantador que ofreció aquella reunion de amigos.

XIV

mujer, hablándole de la felicidad que les esperaba en el interior de su casa, y de los hermosos caballos que había comprado para ella. Pero apenas le contestaba, haciéndole sólo la advertencia de que se refa demasiado por la menor cosa que le decían. El ingenuo Pottewal, suponiendo que su mujer se hallaba aún conmovida por la solemnidad del día, excusaba su distracción. En efecto, había estado tan atenta y tan afectuosa con él durante los dos meses que la hizo el amor, que no pudo creer que el matrimonio la hubiese cambiado repentinamente.
Se sirvieron los postres, presentándose á cada convidado una copa de Champagne. El caballero que estaba sentado junto á la novia cogió una botella llena de manos del criado, y colocándola delante de él y de Pottewal, le dijo á este último en voz baja que, para alegrarse como convenía en semejante día, debían beberse algunas copas.
Romys, que reparó en el robo que habían hecho á su bodega, puso mala cara; refunfuñó por lo bajo, pero no se atrevió á demostrar su descontento, pues aquel caballero era un personaje importante en la familia.
Pottewal bebió en poco tiempo cuatro ó cinco vasos de Champagne; empezó á ponerse muy encarnado y sus ojos despedían chispas.
Se levantó, sacando un papel del bolsillo como que si fuera á leer algo.
—¿Qué vas á decir? ¿Qué quieres hacer? murmuró Teresa admirada y con desagrado.
—He mandado hacer unos versos sobre nuestro matrimonio y quiero leerlos. Espero que los oyentes disimularán si tartamudeo un poco...
—Vamos, siéntate, no te pongas en ridi-